La vendimia se complica en las viñas bajas por el vaciado del Sil

Los cosecheros recurren a «orugas» para cargar la uva al no poder usar barcas

Luis Díaz

12/9/2010 El vaciado del Sil que ha llevado a cabo Iberdrola para acometer obras de ampliación en el salto ourensano de Santo Estevo le ha complicado la vida a los viticultores de Amandi que aún trabajan las viñas más próximas al cauce del río. Debido a los problemas de acceso, muchos cosecheros se valen tradicionalmente de barcas para trasladar la uva desde estos viñedos a otros puntos de la ribera a los que sí llegan los tractores. Pero este año el recurso a la navegación se ha hecho inviable y los viticultores afectados no han tenido más remedio que echar mano de minicargadoras de orugas.

En esta tesitura se vio ayer Ramón Fernández para poder retirar la uva de sus viñas de A Frieira, una de las mejores y menos accesibles zonas de la ribera de Amandi. Para llegar a ellas hay que hacer un buen trecho por un estrecho y sinuoso sendero por el que no puede circular otro vehículo. «O río era máis práctico pero este ano fastidíaronnos co valeirado do encoro», dice el bodeguero. No es que la barca no pueda navegar por el río, el problema radica en e riesgo que supone llevar cajas de veinte kilos por los precipicios que dejó a la vista el embalse.

La solución consistió en este caso en el alquiler de una minicargadora de orugas para llevar las uvas hasta la zona a la que pueden llegar los vehículos. A la máquina, que permitía cargar nueve cajas por viaje, la viticultura heroica se le hizo cuesta arriba y acabó averiada por una rotura en la correa de distribución. La parte de la vendimia que quedaba por transportar hubo que llevarla a mano hasta un todoterreno. «Deunos traballo, pero polo menos as uvas non quedaron na viña», resume Ramón Fernández.

Reunión con las bodegas

El consejo regulador convocó para el próximo miércoles, a las siete de la tarde en el salón de actos del Centro do Viño da Ribeira Sacra, una reunión con el fin de abordar aspectos relacionados con la vendimia. En el encuentro, al que están citados todos los elaboradores de la denominación, se hablará de las normas que se deben tener en cuenta para la recogida, traslado y depósito de la uva en las bodegas. El pleno del consejo tiene previsto reunirse el día antes para establecer, con carácter general, las fechas recomendadas para el comienzo de la campaña, que algunas bodegas han iniciado en viñas de maduración precoz.

Por otro lado, el jueves de la próxima semana un grupo de periodistas especializados de Japón participará en una cata en la sede de la denominación de origen. Los bodegueros interesados en que sus vinos estén en la cata deben entregar antes del martes en el consejo regulador tres botellas de cada una de las marcas que quieran presentar. Allí también recibirán información de una guía multimedia destinada al mercado belga que está siendo preparada.